

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

Administración: Almirante, número 2.

Director propietario:

D. ARTURO ZANCADA Y CONCHILLOS

AÑO XII.—NÚM. 8.

16 de Marzo de 1891.

LA FAMILIA REAL DE ESPAÑA



S. M. la Reina Regente.

S. A. R. la Infanta Doña María Teresa.

S. A. R. Doña María de las Mercedes,

PRINCESA DE ASTURIAS

S. M. el Rey.



SUMARIO

GRABADOS: La familia real de España: S. M. el Rey; S. M. la Reina Regente; S. A. R. doña María de las Mercedes, princesa de Asturias; S. A. R. la infanta doña María Teresa.—Un aficionado al divino arte.—Los pendientes de cerezas.—Las obras de misericordia: dar de beber al sediento.—Fantasías militares: la guerra del porvenir.—Los conciertos de primavera.—Modas (tres grabados).

TEXTO: Advertencia.—Crónica general, por Fermín Carnicero.—Apuntes heráldico-genealógicos de la familia real de España, por D. S. de Sarrión.—Soneto, por el marqués de Dos Hermapas.—Lo que debe ser el Centenario de Colón, por D. Juan Valero de Tornos.—Fantasías militares: la guerra en el porvenir, por don J. U., capitán retirado.—Milton, por D. Ildefonso Antonio Bermejo.—Diálogos bibliográficos, por D. Luis Vidart.—Variedades, por *Kosmos*.—Nuestros grabados por D. Baldomero Lois.—Retazo, por D. J. Rodao.—Modas, por *Olimpia*.—Teatros, por *Mutis*.—Concepción (poesía), por Bravo y Lecea.—¡Resignación! por D. David Pardo Gil.—Epigramas, por don M. Toledano y D. Miguel de Labadía.—Anuncios.

ADVERTENCIA

Se ruega á los señores suscritores que toda reclamación de números atrasados la dirijan á esta Administración dentro del mes siguiente á la falta observada, á fin de evitar las dificultades que, pasado este plazo, experimentaríamos para complacerles.

CRONICA GENERAL

Está visto que las cigarreras madrileñas son gente poco sufrida y un tanto belicosa. No hay que jugar con ellas, porque «por un quitame allá esas pajas» arman su motín correspondiente, con ladrillazos y todo. Unas veces porque no quieren que se compren máquinas; otras porque el papel para los cigarrillos es malo; alguna porque falta picadura para los liados, y ahora porque si se despidió ó no se despidió al *Merengero*—éste era un empleado—y si su despedida estaba ó no relacionada con ciertos supuestos proyectos de incendio, el hecho es que, al paso que vamos, saldremos, cuando menos, á motín por semana.

Y lo peor es que para ellas ni hay gobernador que las imponga, ni Guardia civil que las venza. ¡Al fin son mujeres, y por lo tanto poco dadas á dejarse convencer con razonamientos!

Esta vez, por fortuna, aunque el tumulto amenazó tomar serias proporciones, pudo ser contenido. ¿Por cuánto tiempo? Esto es lo que se ignora, y lo que sólo Dios y las cigarreras saben. Para vivir prevenidos haremos bien, pues, en lo sucesivo, de preguntar cada lunes y cada martes: ¿cuándo es el motín de la semana?

Aún no hace un año que se publicó en esta Revista el proyecto de estatua á la memoria del teniente D. Jacinto Ruiz y Mendoza, uno de los héroes del Dos de Mayo de 1808, compañero de Daoiz y Velarde en la célebre defensa del Parque de artillería. La estatua se ha hecho por suscripción en el ejército, y

á ella puede decirse que han contribuido todas las armas é institutos; y como los militares son activos por naturaleza y no dejan dormir los asuntos, ya se ha verificado la ceremonia de poner la primera piedra para el monumento que ha de elevarse en el centro de la plaza del Rey, en esta corte. Nuestros lectores conocen ya la estatua. En cuanto al pedestal, que ha de tener una elevación de tres metros ochenta centímetros, lo formarán mármoles de Italia, Bilbao y Sigüenza. La inauguración del monumento se celebrará con toda solemnidad el 2 del próximo mes de Mayo.

Después de una vida de constante trabajo, y sin apenas descansar un día, mientras el cuerpo y el espíritu pudieron resistir la lucha por la existencia, ha muerto el decano del periodismo español, el ilustre D. Andrés Borrego.

Era el Sr. Borrego uno de aquellos antiguos progresistas, llenos de fe en la causa que defendían, y que en sus contiendas periodísticas no vacilaban en arriesgar la libertad, y aun la vida. Viejo ya en 1874, asistió con el duque de la Torre á los combates de San Pedro Abanto, las Carreras y Galdames, en Vizcaya, acompañándole á su entrada en Bilbao el día 2 de Mayo, de tan glorioso recuerdo.

Citar todos los periódicos que dirigió, redactó ó en que colaboró D. Andrés Borrego, valdría tanto como hacer la historia del periodismo español desde su resurrección como organismo independiente á la muerte de Fernando VII, hasta la época contemporánea.

Débense á la correcta pluma de este maestro del periodismo muchos notables folletos, muy apreciados por la gente política, merced al caudal de experiencia en ellos contenida.

La supresión ó prohibición de las apuestas en las carreras de caballos sigue preocupando grandemente á nuestros vecinos de allende el Pirineo. En París hay tanta afición á las carreras, como en Madrid á las corridas de toros; pero con la diferencia de que mientras nosotros nos contentamos con recrear la vista en el magnífico espectáculo que presentan las cuadrillas en su paseo por la plaza; con admirar cómo pone el *Guerrita* un par de banderillas al quiebro; ver á *Mazzantini* ó al *Espartero* dar una buena recibiendo, ó con aplaudir á rabiarse los pases de muleta de *Lagartijo*, los franceses van á las carreras á jugarse buenamente el dinero á los pies más ó menos veloces de un caballo, lo mismo exactamente que entre nosotros se lo juegan muchos caballeros á un entrés ó á la pinta de una sota.

El escándalo del juego, *le pari mutuel*, ó apuesta mutua, había tomado tales proporciones, que las autoridades se han creído obligadas á intervenir, y la cuestión ha llegado á las Cámaras. De aquí la prohibición, la protesta después, la desanimación en las

últimas carreras celebradas, y el juego ó apuestas privadas sustituyendo á las públicas. Es decir, como siempre en estos casos sucede, que se jugará como antes.

No tendrá, pues, nada de extraño que dentro de poco, á pesar del Prefecto, del Ministro y de las Cámaras, *Le Paris Mutuel*, como ha sido llamado por un acreditado periódico de la mañana—cualquiera traduciría aquí «el París mutuo»—no tendrá nada de extraño que *le pari mutuel* se restablezca.

Hemos conocido los viajes á caballo del comendador Salvi, los de Bargossi á pie, y otros muchos en velocípedo; pero lo que era totalmente nuevo hasta ahora, que sepamos, era el viaje en zancos. Silvain Darmon, muy conocido entre los bañistas de Biarritz y Archachón por la destreza con que se sirve de ellos, después de haber asombrado á cuantos le vieron subir con tales aditamentos á la famosa torre Eiffel, acaba de emprender un viaje de París á Moscou, proponiéndose llegar á esta última población el 25 ó 26 del próximo mes de Abril. Ha de recorrer, para conseguirlo, de ochenta á noventa kilómetros diarios. ¡Es claro! Como con zancos cada paso que avance será doble del que daría sin ellos, las jornadas han de resultar también dobles; y si no da un tropezón y se cae y se rompe la cabeza en el camino; si por la posible rotura de algún zanco no se tuerce un pie ó se fractura una pierna, y si los chiquillos de los pueblos del tránsito no le apedrean al verle viajar de tan extraño modo, no hay duda que el buen Silvain Darmon llegará á Moscou en el plazo prefijado.

Cantaban en el coro varias novicias, bajo la dirección de una monja profesora, organista y maestra de capilla del convento, la cual cuidaba con particular esmero de que el canto resultase con aquellos sonidos nasales tan peculiares á la salmodia monjil; y como las voces frescas y juveniles de las educandas no eran las más propias para emitir sonidos tales, veíase la profesora frecuentemente obligada á reprenderlas. El *saccula saculorum* del *Paternoster* era de lo que más dificultades presentaba á las novicias, en términos que raro era el día en que, al llegar á él, no tenía que decirles la inteligente directora: —Más nariz, hijas mías, mucha más nariz en ese *culorum*.

Cuando un hombre dice «á nuestra edad» puede asegurarse que tiene cinco años más que aquél á quien se dirige.

Pero... ¿y si es una mujer la que habla?

¡Ah! Si es una mujer, no será aventurado calcular que habrá nacido de diez á doce años antes que su interlocutor ó interlocutora.

FERMÍN CARNICERO.

Apuntes heraldo-genealógicos

DE LA FAMILIA REAL DE ESPAÑA

I

Es de todos sabido que la real familia de nuestro católico monarca D. Alfonso XIII, la nobilísima Casa de Bourbon ó Borbón, es una de las más antiguas y augustas entre las demás Casas soberanas del mundo; gloria que le cabe sin duda por designios de la divina Providencia, que favorece con sus mejores dones á aquellos por cuyas venas circula aún la sangre del glorioso héroe de las Cruzadas, el santo Rey de Francia Luis XI.

De origen francés, la genealogía de esta antigua familia ha sido durante mucho tiempo causa de diferentes opiniones, en lo que respecta á sus originarios, entre los más importantes genealogos; pero el hallazgo, á mediados del presente siglo, de un curioso é interesante documento, vino á dar por cierta é irrefutable la opinión que por más general se tenía, haciendo descender á esta Real Casa de Roberto el Fuerte, duque y marqués de Francia, hijo de Witikind, alemán de nación, hasta que en el año de 1700, con motivo de la guerra de sucesión, subió al trono de España Felipe V, duque de Anjou, desde cuya fecha comienza á ser española esta rama de la Casa de Borbón.

Es inútil decir que, alianzada esta familia con las más poderosas del mundo, cuenta entre sus individuos Santos, Emperadores, héroes y vates insignes en todos los ramos del saber humano; pero temiendo hacer muy largos los que desde un principio sólo hemos tratado de considerar apuntes, aunque nos proponemos darlos con toda la escrupulosidad histórica, basándonos para ello en obras de tanta reputación como las de *Pellicer de Tovar*, *Cardenal Othón*, *Fr. F. de Vega*, *Franckeman*, *Paradin Garibay*, y otros ilustres genealogistas, en atención á que ya todos ellos ocupan sus obras con la historia de cada uno de los miembros de esta Real Familia, que no son sino páginas gloriosas de nuestra historia universal, sólo compendiamos los datos más indispensables para formar la genealogía de la rama principal de que desciende el augusto y tierno Monarca que por la gracia de Dios y la sangre de sus mayores rige hoy, con la tutoría y regencia de su virtuosa madre, descendiente también de cien Reyes, los destinos de nuestra querida España; cuya ilustre genealogía tendremos pronto también el alto honor de formar, dejando así terminada la paterna y materna del Rey de España.

Como ya hemos dicho, el tronco de esta real familia es:

ROBERTO (apellidado *el Fuerte* y antes llamado Rollón), duque y marqués de Francia, conde de Anjou y abad de San Martín de Tours, que recibió en el año de 831, del emperador Carlos II el Calvo, el ducado ó gobierno de las provincias entre el Sena y Loire. Casó con una hermana de Adelenne, conde de León, de cuyo matrimonio hubieron tres hijos.

ROBERTO, duque de Francia, conde de Poitiers y marqués de Orleans, segundo hijo del anterior, se hizo elegir y coronar por rey de la Neustria, con el apoyo y aquiescencia de los príncipes y grandes de aquella provincia, verificándose el acto de su coronación el 29 de Junio del año 922 en la iglesia abacial de San Remigio de Reims. Según *M. Broudet*, casó con Beatriz, hija de Pipino, oncle de Hernandois y de Senlis, y tuvieron tres hijos. Murió en el campo de batalla el 15 de Junio del año 923.

HUGO (apellidado por unos *el Grande* y por otros *el Blanco* y *el Abad*), duque de Francia y de Borgoña, conde de París y de Orleans, primogéni-

to del anterior. Casó en terceras nupcias con Hadwige, duquesa de Lorena, hija de Enrique *el Pajarrero*, emperador de Alemania, y hubieron cinco hijos. Murió en Dourdán el 17 de Junio del año 956.

HUGO CAPETO, rey de Francia, á cuyo trono fué elevado por la muerte de su primo hermano Luis V, último Rey Carolingio, nombramiento que se hizo por unanimidad de todos los principales del reino reunidos en Noyón en Mayo del año 987, fué consagrado y coronado en Reims el 3 de Julio de mismo año, siendo el tronco de la tercera dinastía de los reyes de Francia, llamada de los Capetos, primogénito del anterior. Casó con Adelais y tuvieron tres hijos. Murió el 24 de Octubre del año 996.

ROBERTO (apellidado *el Devoto*), rey de Francia, primogénito del anterior. Casó en segundas nupcias con Constancia, hija de Guillermo I, conde Provenza y de Arlés, de la que hubo seis hijos. Murió en Melún el 20 de Junio del año 1033.

ENRIQUE I, rey de Francia, primogénito del anterior, consagrado y coronado en Mayo del 1027. Casó con Agnés de Rusia, hija de Ladislao, rey de Rusia, y hubieron tres hijos. Murió el 4 de Agosto del año 1060.

FELIPE I, rey de Francia, primogénito del anterior, consagrado en Reims el 23 de Mayo de 1059. Casó con Berta, hija de Floret I, conde de Holanda, de cuyo matrimonio hubieron cuatro hijos. Murió en Melún el 29 de Julio de 1103.

LUIS VI (llamado *el Gordo*), rey de Francia, primogénito del anterior, consagrado y coronado en Santa Cruz de Orleans el 2 de Agosto de 1108. Casó con Adelaida, hija de Humberto II, conde de Maurienne y de Saboya, y hubieron ocho hijos. Murió en París el 1.º de Agosto de 1137.

LUIS VII, rey de Francia, segundo hijo del anterior (apellidado por unos *el Joven* y por otros *el Piadoso*), fué consagrado y coronado en Reims por manos del papa Inocencio III, el 25 de Octubre de 1131. Casó en terceras nupcias con Alice Champaña, hija de Teobaldo IV *el Grande*, y hubieron tres hijos. Murió en París el 18 de Septiembre de 1180.

FELIPE II (apellidado por unos *Dieudonné* y por otros *el Conquistador* y *el Augusto*), hijo cuarto del anterior, fué consagrado en Reims el día de los Santos del año 1180. Casó en primeras nupcias con Isabel de Hainaut, hija de Balduino V, y hubo de este matrimonio y de su tercera esposa, cinco hijos. Murió en Montes el 14 de Julio de 1223.

LUIS VII, Rey de Francia (llamado *el León*), primogénito del anterior, fué consagrado, en unión de su esposa, en Reims el 6 de Agosto de 1223. Casó con Blanca de Castilla, hija de Alonso IX *el Noble*, y hubieron once hijos. Murió en Montpensier el 8 de Noviembre de 1226.

LUIS IX, Rey de Francia, hijo segundo, de gloriosa memoria, héroe y mártir de su fe, y á quien después canonizó la Iglesia elevándole á los altares, fué consagrado y coronado el 29 de Noviembre del año 1226. Casó con Margarita de Provenza, hija de Ramón Berenguer II de Aragón, de cuyo matrimonio hubieron nueve hijos. Murió en el campamento Cruzado frente á Túnez, el 25 de Agosto de 1270.

ROBERTO DE FRANCIA, conde de Clermont, sexto hijo del anterior, y hermano de Felipe III, que heredó la corona de Francia. Casó con Beatriz de Borgoña, señora de Bourbon, de Charollais y de Saint-Just, en Champagne, hija de Juan de Borgoña, señor de Charollais, y de Agnes, señora de Bourbon, desde cuyo enlace, y en virtud del señorío, empezóse á usar por apellido el de Bourbon; de este matrimonio hubieron seis hijos. Murió en 7 de Febrero del año 1317.

LUIS I, duque de Bourbon, Par y Camarlengo de Francia, conde de Clermont, de la Marche y de

Chartres, primogénito del anterior, elevado á la dignidad de duque por su sobrino Carlos IV, rey de Francia, que erigió en su favor la baronía de Bourbon en ducado. Casó con María de Hainnaut, hija de Juan II, conde de Hainnaut, y hubieron ocho hijos. Murió en Enero de 1341.

JAIME I DE BOURBON, conde de la Marche y de Poutián, señor de Montegú en Cambrailles, condestable de Francia, hijo tercero del anterior. Casó con Juana de Chatillon de Saint-Paul, señora de Lause, de Condé y de Carency, hija de Hugo de Chatillon (llamado de Saint-Paul), señor de dichos lugares, de cuyo matrimonio hubieron cuatro hijos. Murió el 6 de Abril del año 1361.

JUAN I DE BOURBON, conde de la Marche y de Chartres, señor de Lause, de Carency, de l'Escluse, de Montegú, hijo segundo del anterior. Casó con Catalina de Vendome, condesa de Vendome, hija de Juan VI, conde de Vendome, y hubieron seis hijos. Murió el 11 de Junio de 1393.

LUIS DE BOURBON, conde de Vendome y de Chartres, señor de Mondoubleau, d'Esperon, de Préaux, Gran Chambelán y Gran Maestre de Francia, hijo segundo del anterior. Casó en segundas nupcias con Juan de Laval, hija de Guy XII, señor de Laval, y hubieron dos hijos. Murió el 20 de Diciembre de 1416.

JUAN II DE BOURBON, conde de Vendome, señor d'Esperon, de Mondoubleau, de Montoire, de Lavadín y de Boneval, primogénito del anterior. Casó con Isabel de Beaubeau, señora de Champigny, y de la Roche-sur-Jou, hija de Luis de Beaubeau, senescal de Anjou, y hubieron ocho hijos. Murió en su castillo de Levardín el 6 de Enero de 1471.

SEGUNDO DE SARBIÓN.

Soneto.

Bajé al seno profundo de la tierra,
Y en sus lóbregos ámbitos perdido
Brillar miré del oro enaltecido
Los mil filones que orgullosa encierra;
Y en negro abismo, que espantoso aterra,
De palúdicos gérmenes nutrido,
Miré también en fango confundido
Todo lo inmundado y material en guerra.

Y del bullicio terrenal lejano,
A impulso de mil síntesis extrañas,
Así me dije en mi delirio insano:

¡Oh, mundo, mundo, que en mi mal te ensañas!
¡Quién pudiera leer en pecho humano
Como leyendo estoy en tus entrañas!

S. EL MARQUÉS DE DOS HERMANAS.

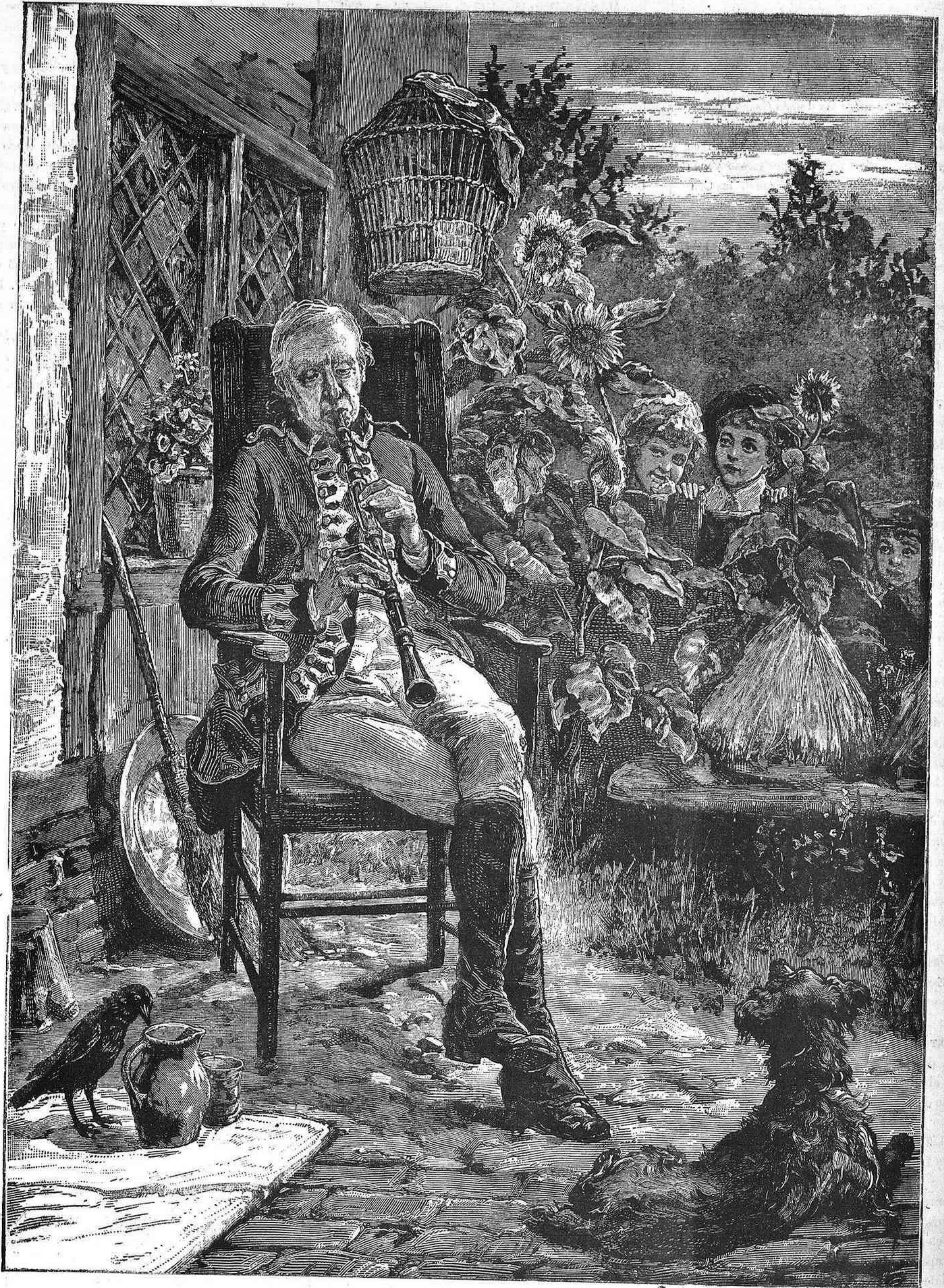
Lo que debe ser el Centenario de Colón.

El Centenario de Colón no puede ni debe reducirse á una fiesta más ó menos lucida: reducirlo á esto sería despojarle de toda su grandeza, arrancarle todo su significado, y mutilar de modo horrible la primitiva idea que engendró el proyecto, hoy en vías de hecho.

No puede reducirse á una fiesta, hemos dicho, y quizá no nos hemos explicado bien. Claro es que motivo, y grande, es éste para que el júbilo se manifieste en todas formas y de todas maneras; pero precisa algo más: esta trascendencia inmensa que para el porvenir de nuestra patria puede tener el Centenario, salta á la vista con sólo recordar algunas de las bases que para conseguir su celebración había establecido la Unión Hispanoamericana, cuya historia conocen ya nuestros lectores.

He aquí aquellas bases:

1.º Fomentar, por cuantos medios tengan á su alcance, las relaciones particulares y colectiva,



UN AFICIONADO AL DIVINO ARTE



LOS PENDIENTES DE CEREZAS



LAS OBRAS DE MISERICORDIA.—DAR DE BEBER AL SEDIENTO

así mercantiles, industriales y económicas, como científicas y literarias con todos y cada uno de los otros Estados.

»2.º Estudiar y proponer al Comité general y ejecutivo todos los pactos, convenios, estipulaciones, ligas ó acuerdos, relativos á interés de la producción y de la industria, convenientes á algunos ó á todos los Estados de la Unión, sea para llegar á tratados especiales de comercio y de propiedad, á inteligencias arancelarias, al establecimiento de líneas de navegación ó á nuevos medios de comunicaciones postales y telegráficas, y á todo cuanto pueda ser de interés para la prosperidad de las naciones de raza española.

»3.º Formar en cada capital un centro de datos, noticias y conocimientos relativos á todos los demás Estados, que constituya un verdadero centro de información respecto de los adelantos, del grado de civilización, producciones, recursos y porvenir de cada país.

»4.º Para hacer efectivos, en parte, los propósitos expresados en los anteriores artículos, cada comité publicará quincenal ó mensualmente una hoja en la cual se consignarán todos los hechos dignos de mención ocurridos desde la publicación del número anterior, con el fin de poder seguir la marcha histórica de las vicisitudes de cada pueblo. Contendrá además los boletines más completos que sea posible, de precios corrientes de todos los géneros y artículos que constituyan el tráfico interior y exterior, las cotizaciones y cambios de todos los valores, las estadísticas del comercio nacional y extranjero, de entradas y salidas de buques de ultramar y cabotaje, movimiento industrial, producciones naturales y cuantos datos contribuyan, en fin, á dar una exacta idea del adelanto moral y material de cada país.

»5.º Cada comité remitirá á los demás dos ejemplares, por lo menos, de toda publicación oficial ó particular que pueda proporcionarse, tanto de las que vayan saliendo á luz, como de las anteriormente publicadas y que sean de alguna importancia.

»Los comités dictarán las medidas necesarias para que las bibliotecas de la *Unión Hispano-Americana* que así se formen, puedan ser fácilmente consultadas y respondan así á la pública utilidad.

»6.º Los gastos que ocasione el sostenimiento de los comités nacionales y locales se arbitrarán como cada uno de ellos determine, abonando cada cual, y con arreglo al censo de población, los que ocasione el comité internacional de que se habla en la base siguiente.»

Pero ante todo y sobre todo nos proponemos hoy demostrar la importancia inmensa que el Centenario, como lazo de unión de los intereses hispano-americanos, tiene y debe dársele.

No hemos de hacer historia. ¿Para qué recordar que los esfuerzos de España costearon el viaje que produjo el descubrimiento del Continente Nuevo, si todos saben que españoles fueron los primeros acentos de la civilización americana, que en el pañol elevaron la primera oración al Dios de los cristianos, que español fué allí el primer arado y la primera lanzadera?

España ha hecho siempre oficio de madre con América; no la ha descuidado un minuto, no ha omitido sacrificio, no ha perdonado medio: y hoy, cuando les que fueron débiles, pobres é ignorantes, son ricos, fuertes y sabios, abre los brazos y goza en sus grandezas, reflejo de las grandezas españolas, que deben ser sus ejemplos y sus estímulos.

Así ha sido España para América. ¿Qué es América para España?

Lo ha dicho un ilustre orador: «Es el Oriente de la civilización universal; es el Asia del porvenir;

es el aljibe inmenso en que se recogen las corrientes tumultuosas de la civilización y del progreso; es la esponja que absorbe las virilidades y las energías que se escapan de esta vieja y caduca Europa, arruinada por los armamentos y por la deuda pública, agobiada por excesos de su producción, encarecida por una vida difícil.»

América es esto en la actualidad; antes fué el país del oro y de la fantasía: las galeras nos traían muestras de la riqueza inagotable de su suelo; los hombres nos relataban las maravillas de un cuento de *las Mil y una noches*, desarrotadas bajo un sol ardiente, entre una vegetación gigante, y arrulladas por el canto de mil pájaros soberbios, envueltos en plumajes no soñados.

Hoy que, fertilizada con el sudor y la sangre española, emprende América á pasos agigantados el camino de la civilización y del adelanto, tiene que imitar nuestra historia, que ha llenado el mundo; esa historia que relata el paso triunfal de nuestra bandera por el Globo, llena de heroicidades, de grandezas y de levantados ejemplos.

Somos capaces de constituir, unidos, el más grande y el más poderoso de los Estados de la tierra; la América del Norte no tiene ni la unidad de raza, ni la de intereses, ni la de aspiraciones; el Imperio ruso no podría extender su acción conquistadora á dos mundos ni el alemán pasa de ser una federación de coronas, ni es posible que unidos todos reunieran los millones de seres que en la actualidad rezamos y pensamos en castellano, porque todos somos hermanos naturales, y ellos no pasaron nunca los límites del parentesco civil.

Por eso el Centenario que trata de realizarse tiene una importancia inmensa: se trata de que nos conozcamos, de que nos unamos, de que nos confundamos en un abrazo inmenso y eterno, que nos asegure la supremacía del mundo dentro del reinado de la paz y de la prosperidad.

La unión de España con América debe ser la clave de la historia del porvenir.

Y América, afortunadamente, no es ya la América de antaño; las Repúblicas latinas comienzan á ser fuertes, á ser ricas, y están en camino de ser poderosas.

Su industria, su comercio, sus medios de vida crecen y se desarrollan con el mismo vigor y la misma lozanía que su fertilísima tierra presta su vegetación exuberante.

Por eso hemos indicado que el centenario de Colón debe ser para España algo más que una manifestación de entusiasmo; debe ser la fiesta con que se solemnice la unión comercial de España con América, y á esto deben tender los esfuerzos de todos, teniendo muy presente por lo que á España se refiere, aunque tengamos la inmodestia de copiarnos á nosotros mismos, lo que en 14 de Octubre de 1889 decíamos desde París á sesenta periódicos de España y cuarenta de América, que tuvieron la bondad de copiar nuestra carta que versaba sobre la reunión que el 18 de Noviembre había de celebrarse en Washington:

«Dieciséis Estados han sido invitados que ocupan una superficie total, en el planeta, de 7.909.144 millas cuadradas, y que tienen 47.715.178 habitantes.

El movimiento comercial de estos dieciséis Estados con Europa, es de 3.786.979.625 de pesetas; y este movimiento, según los últimos datos estadísticos, se descomponen así:

	Exportaciones.	Importaciones.
Argentina.....	81.421.820	117.352.124
Bolivia.....	729.725	423.073
Brasil.....	143.793.316	114.251.943
Colombia.....	13.323.232	8.414.719
Costa Rica.....	6.018.233	5.405.182

	Exportaciones.	Importaciones.
Chile.....	57.465.709	48.630.862
Ecuador.....	6.880.252	7.791.516
Guatemala....	9.039.391	4.241.408
Honduras.....	628.100	1.221.401
Méjico.....	48.885.904	35.839.000
Nicaragua....	2.185.695	1.311.160
Paraguay.....	1.885.273	2.295.593
Perú.....	8.200.880	3.585.615
Salvador.....	5.242.696	3.275.024
Uruguay.....	23.39.040	16.551.680
Venezuela.....	10.781.882	8.181.393

La importación y la exportación dan un total de 757.395.853 dollars, ó sean las 3.786.979.625 pesetas de que hablo más arriba.

Este comercio de importación y exportación que consiste principalmente—la exportación—en materias primas, productos naturales, ganados, lanas y cueros; y la importación en productos manufacturados en Europa, el día que los Estados Unidos logren su objeto, será nulo, y la ruina de una gran parte de la industria europea y de la agricultura de la América latina.

Los europeos en nuestra variedad general, y en la nuestra particularísima los españoles, no vemos el peligro, porque no conocemos los grandísimos elementos de producción y de riqueza de que dispone el pueblo *yankee*, que amenaza inundar al mundo con lo que produce y lo que crea, estableciendo un desequilibrio económico que puede traer la más terrible de las revoluciones: la revolución del hambre.

Nuestra sabia Ley de Partida establece, como precepto de derecho y ley de moral, que nadie debe enriquecerse con perjuicio de otro; pero como no estamos en la Arcadia, ni siquiera en aquellos tiempos de la Constitución del 12, uno de cuyos artículos decía: «Todos los españoles serán buenos y benéficos,» los preceptos del Derecho, para realizarse, han menester la vigilancia de la diplomacia y el empuje de la opinión. La lucha por la vida es inexorable, y los Estados Unidos, que vendieron su marina después de la guerra, la están reconstituyendo activamente y con grandes gastos. Piensen los pueblos americanos y piense España. El fabricante catalán, el arrocero valenciano, los aceiteros andaluces, los vicultores aragoneses, navarros y riojanos; el heroico, sufrido y honradísimo labrador castellano; los mineros de Asturias y Vizcaya, y cuantos en España viven del trabajo y comercian con la América Española, piensen lo que se les viene encima; y todos de consuno, y muy particularmente la prensa española, déjense de *industria electoral*, y siquiera por algunos días, llamen la atención de los poderes públicos sobre un asunto importantísimo que ha principiado á iniciar en París la Unión Hispano-americana.»

Esto decíamos entonces, y esto creemos deber repetir hoy al hacer algunos ligeros apuntes sobre lo que, en nuestra opinión, debe ser y significar el Centenario de Colón.

JUAN VALERO DE TORNOS.

Fantasías militares.

LA GUERRA EN EL PORVENIR

(Véase página 116).

Los incesantes progresos de las ciencias y su inmediata aplicación á la guerra, han de hacer que ésta, en un transcurso de tiempo tal vez no muy remoto, cambie totalmente de carácter, hasta el extremo de que los combatientes se destruyan y aniquilen sin verse, y cuando apenas si hayan vislumbrado ó, mejor dicho, adivinado su lejana presencia. La más pulcra y sensible dama, con apoyar

suavemente uno de los dedos de su diminuta mano en un botón que establezca una corriente eléctrica, podrá desde su gabinete, ó desde la cámara de un buque, ocasionar la explosión de una mina ó de un torpedo, y con ésta la voladura de una fortaleza, de una plaza ó de un poderoso navío, sin que la horrorice el espectáculo de los considerables estragos que tan fácil y suavemente causó en un breve instante. En los preliminares de un combate del porvenir no sobrecogerá el ánimo, como hoy día, en que se aprecia á la simple vista el número de las tropas enemigas, y de sus piezas de artillería, por el humo de la pólvora y el estruendo de los disparos; en que se advierte la resistencia y fortaleza de las obras de defensa; en que se ve á los compactos escuadrones avanzar á su vez violentos, así como también los grandes claros y horrible confusión que en ellos causan los proyectiles de la artillería y fusilería, y en que se notan los reflejos que en las bayonetas de las columnas que marchan al asalto, causan los rayos del sol. Pero, en cambio, ¿cuál no será el espanto producido por la sorpresa al ver estallar enormes proyectiles que siembran la muerte por doquier, cuando ni la más perspicaz vista divisa enemigo alguno, ni se advierte de dónde parten los disparos que ocasionan tanta mortandad, y cuando se eleva á los pies de las tropas desprevenidas el suelo que pisan, impulsando al espacio cuerpos despedazados, que vendrán después á caer en el abismo que abrió potente mina, que se hizo explotar desde una distancia de bastantes kilómetros. ¿Hasta dónde no llegará el terror cuando se vean caer en tierra, como heridos por el rayo, centenares de hombres por efecto de una descarga eléctrica de aparatos ocultos bajo el terreno, en que nada sospechoso se advertía al avanzar hacia él. ¿Cuánto no sobrecogerá el ver que de las nubes desciende lluvia de proyectiles ó torpedos lanzados desde una escuela de globos aerostáticos que partió de una plaza ó de un campamento enemigo! ¿Qué proporciones no tomará ante el espectador aterrado la encarnizada lucha de dos escuadras enemigas de estas aéreas máquinas de guerra! Desde el momento que dos potencias enemigas se hallen en guerra, las tropas beligerantes no tendrán un momento de tranquilidad, porque á cada paso que den por el teatro de la campaña, temerán verse destruídas por explosiones ó descargas, producidas por lejanos agentes de destrucción, y de los que no será posible averiguar el sitio de su existencia, ni aun después de haber sufrido sus efectos.

¿Y en la guerra marítima? Ved ese poderoso buque: lanzó un globo al espacio para reconocer y tantear desde los aires la plaza de la costa que se trata de bombardear; por teléfono, y mediante el cable que une globo y navío, el capitán de éste recibirá instrucciones de cuándo y cómo debe disparar sus baterías, y entonces, con sólo aplicar su dedo índice á próximo botón eléctrico, disparará sus cañones de alcance increíble, y los proyectiles irán á destruir barriadas enteras de la ciudad, que tal vez ni habrá advertido que aquel punto lejano que apenas se divisaba en alta mar, era terrible enemigo que tenía en su seno la destrucción de la plaza y la muerte de sus habitantes.

Aunque, en compensación, ¿quién sabe si ganado por la mano á los del buque, en el momento mismo en que con la tranquilidad absoluta del que ignora el inminente peligro va á apoyar su mano en el botón eléctrico el capitán, no viene á herir el costado del buque, torpedo lanzado por veloz submarino que avanzó oculto bajo la superficie del anchuroso mar, y en su insondable abismo hallan líquida sepultura tripulación y barco!

J. U.,

Capitán retirado.

Milton.

Pocos poetas han tenido una vida tan borrascosa como la del vate inglés, célebre autor de *El Paraíso perdido*. Apuntaré aquí los principales rasgos de su vida que ofrecen más interés, señalando aquellos actos menos conocidos y que han querido ocultar sus panegiristas.

Milton nació en Londres el año de 1606; otros autores afirman que en 1608. Los primeros años de su juventud los dedicó al estudio de la Gramática, y cuando cumplió la edad de quince años, le enviaron sus padres á Cambridge para que emprendiese el estudio de la Filosofía; pero su inclinación natural le llevaba al cultivo de la poesía, y desdénando los estudios serios, empleaba la mayor parte de su tiempo en componer versos.

Algunos de sus más decididos panegiristas aseguran que sus primeras composiciones competían en mérito con las de los más acreditados poetas de su tiempo. Sin embargo, á pesar del favor que obtenían sus versos, había llegado á tal extremo su vida desarreglada, que fué ignominiosamente expulsado de Cambridge. Mr. Bayle lo niega, afirmando que su ausencia fué natural y voluntaria. Es el caso que regresó á Londres desde la Universidad, y pasó algunos años al lado de sus padres, á los cuales daba con frecuencia grandes desazones, y que á la edad de veintinueve años se ausentó de Inglaterra para viajar por Francia é Italia. Cuando llegó á Florencia entabló amistad con Dati, Frescobaldi, Francini y con otros literatos muy reputados. Trasladóse después á Roma, y tuvo grande intimidad con Holstenio, y cuando pasó á Nápoles se hizo amigo apasionado del célebre Juan Bautista Manso, marqués de Villa.

Después de haber residido algunos meses en Italia, regresó á Inglaterra, dividida á la sazón por diferentes facciones. Hay un autor inglés que asegura que Milton no estuvo más que quince meses ausente de su patria; pero esto no concuerda con lo que Bayle dice en otra parte de la vida del célebre poeta.

Habiendo regresado á Londres por haber consumido el capital de sus padres en viajes y disipaciones, se vió obligado á ejercer el profesorado de maestro de escuela por espacio de algunos años. Ciertos autores procuran disculparle, afirmando que no fué la necesidad la que le obligó á dedicarse á la enseñanza de los niños, sino sus inclinaciones manifiestas al profesorado, y por haber sido dócil al consejo de sus amigos.

Hasta aquí, el carácter impío y sedicioso de Milton no se había presentado más que en conversaciones familiares y amistosas; pero en 1641 se arrancó la máscara, y comenzó á escribir de una manera violenta y satírica contra la iglesia anglicana. Usserio y Hall atacaron los libros de Milton, pero sus obras no dejaron de sufrir una réplica más violenta que las opiniones primeras del poeta contra la Iglesia.

En 1615 contrajo matrimonio con una señorita de la provincia de Oxford, llamada María Powel. Puede decirse que los esposos no disfrutaron mucho tiempo lo que vulgarmente se conoce con el nombre de la *luna de miel*, pues antes que transcurriera un mes, fueron de tal naturaleza los disturbios domésticos á consecuencia del carácter violento y extravagante del poeta, que vino sin vacilaciones el rompimiento, y la recién casada tuvo que refugiarse en casa de sus padres.

Sin embargo, Milton desaprobó la fuga de su esposa; la censuró de desobediente, y entabló la demanda de divorcio, pues se había prendado de otra mujer, con la cual quería casarse. Durante el período de dos años escribió varios tratados para probar que las leyes del matrimonio no obligaban

al marido á permanecer unido á su esposa si aquél se manifestaba descontento á su lado; cuyos escandalosos libelos fueron muy leídos en Inglaterra, y censurados con aspereza; pero los libertinos defendían al libelista. Milton, á fin de justificarse, publicó otro libro para demostrar que la doctrina que había establecido con respecto al divorcio se basaba en la opinión de los más sabios protestantes, como Bucer, Pedro Martyr y otros de análoga reputación.

Por este tiempo escribió un tratado referente á la educación de los niños, dedicado á Samuel Hartlib, y poco después publicó su *Areopagítica*, que es una arenga pronunciada ante el Parlamento rebelde, y en la que se propone probar que es permitido á un autor imprimir sus obras sin que pasen por mano de los censores.

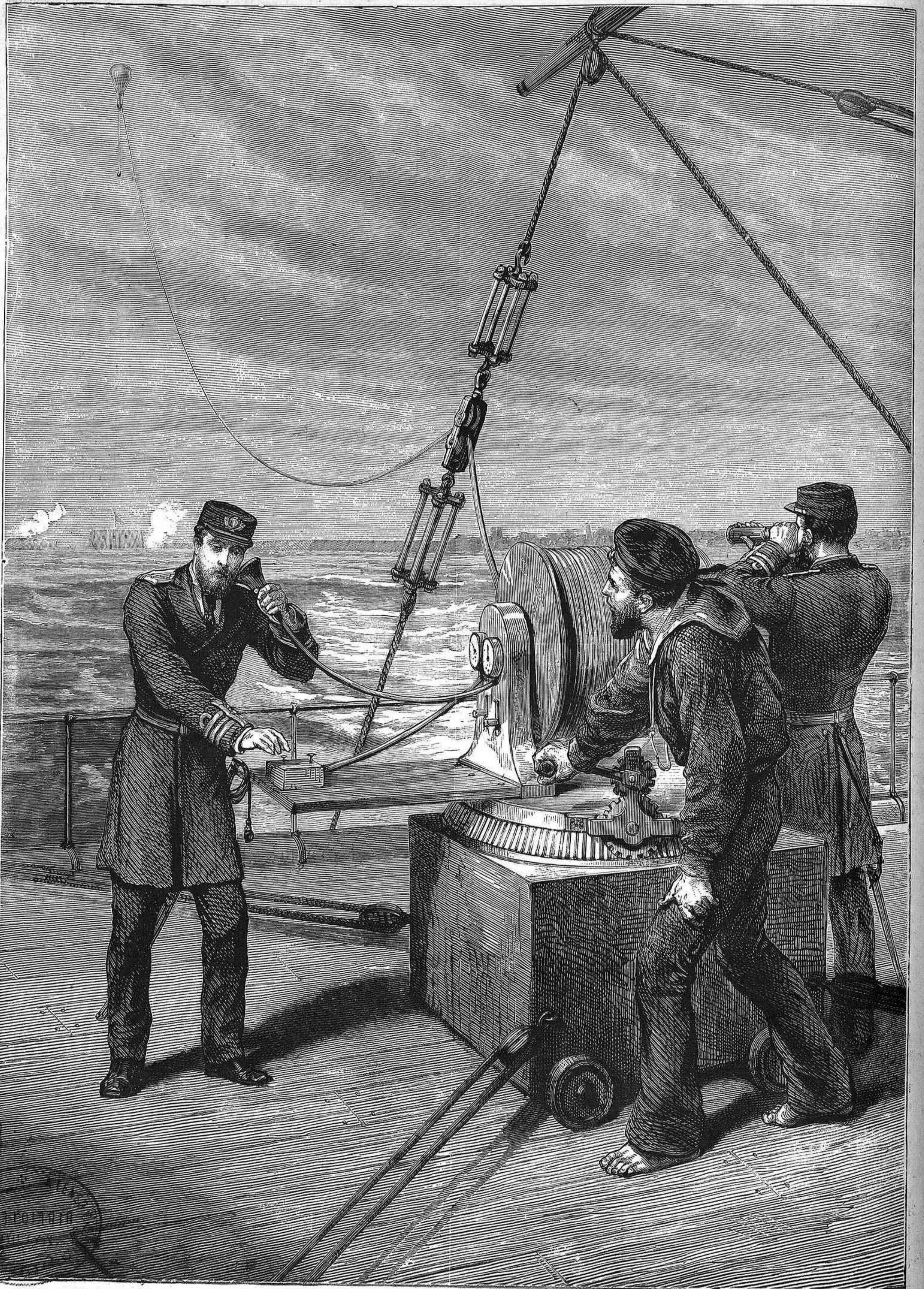
Cuando el rey Carlos I fué decapitado en 1643, Milton tomó inmediatamente la pluma, y escribió un libro titulado *El derecho de los reyes y de los magistrados*. Es una obra detestable, que revela á un mismo tiempo su impiedad, su perfidia y la pasión del autor. Algún tiempo después formó el propósito de escribir la Historia de Inglaterra; pero el Consejo de Estado establecido por Cromwell le nombró secretario, y desistió de su empeño. Las cartas latinas escritas á diferentes príncipes por orden de este Consejo retratan el carácter de Milton y sus principios revolucionarios.

Publicó además varios folletos referentes á la muerte del rey, que hicieron una impresión desagradable hasta en el ánimo de los sediciosos. El mismo Cromwell se alarmó, y tuvo necesidad de amonestarle y de obligarle á una pública refutación. Milton se negó violentamente á refutar lo que había escrito, y perdió la amistad que le profesaban aun los más sediciosos parlamentarios. Muchos sabios extranjeros vituperaron la conducta del poeta. El libro de Sanmaire titulado *Defensio Regia* apareció en 1619, y Milton, que era muy fecundo en injurias y calumnias, respondió por medio de otro libro que tituló *Defensio pro populo Anglicano*. Sin disputa es uno de los libros más sediciosos que han visto la luz pública. Sin embargo, esta obra fué recompensada con un presente de mil libras esterlinas. No obstante, no tuvo el mismo éxito en el extranjero, pues fué públicamente quemado, por sentencia de los magistrados, en París y en Tolosa.

Uno de sus biógrafos afirma que Milton recibió muchas felicitaciones de varios ministros de testas coronadas; pero no cita más que á Hadrien Paw, embajador de los Estados generales cerca de Cromwell, y á un griego llamado Leonardo Philaras, que se encontraba á la sazón al servicio del duque de Parma.

Pedro Du Moulin, hijo, que poseía una rica prebenda en Cantorbery, compuso un libro bajo el título de *Clamor regii sanguinis ad caelum*. Pero las desgracias del tiempo le privaron de los medios de imprimirle en Inglaterra, y se vió obligado á enviarlo á Morus, que fué después ministro de Charenton; éste, habiendo puesto al libro un prefacio, le publicó en 1652. Milton escribió al momento otro libro titulado *Secunda defensio pro populo Anglicano*, cuyo libelo es un tejido de groseras injurias contra la persona de Morus, al cual creyó Milton autor del *Clamor regii sanguinis*. Este Ministro, enojado por las calumnias de Milton, publicó poco tiempo después un folleto titulado *Fides publica*, y Milton contestó con otro folleto que apareció con el título de *Defensio pro se*.

Desde el año 1652 hasta el de 1660 ocupóse Milton en escribir muchos tratados contra las testas coronadas y contra la iglesia anglicana. Algún tiempo después terminó el famoso poema titulado *El Paraíso perdido*, obra que, aunque bastante se-



FANTASIAS MILITARES.—La guerra del porvenir.

ARTISTICO
Y
PUBLICO



Los conciertos de Primavera.



diciosa, atrajo en favor del autor los aplausos de toda Inglaterra.

Milton, envanecido por este éxito, resolvió publicar *El Paraíso encontrado*; pero este poema, ni por su pensamiento, ni por la belleza de la expresión, tiene puntos de contacto con el primero, lo cual obligó á decir á Bayle «que se encontraba bien Milton en *El Paraíso perdido*, pero no en *El Paraíso encontrado*.»

Respecto á la *Historia de Bretaña*, no escribió más que hasta la conquista. Es una repugnante rapsodia de fábulas y de injurias que no merece el trabajo de leerse.

En 1674, Milton, devorado por la miseria y las enfermedades, aborrecido y despreciado de las personas honradas, murió á consecuencia de una gota tenaz y dolorosa. Fué sepultado en la iglesia de San Gilles.

Es necesario confesar que Milton tenía un gran talento, una imaginación fogosa y una memoria feliz. Poseía medianamente la lengua griega y la latina, y tenía tal facilidad para escribir, que en el espacio de veinte años publicó unas treinta obras de diferentes géneros. Verdad es que sus libros son más bien el resultado de una imaginación desarrreglada que de un juicio sólido. Por lo que respecta á religión, jamás tuvo ninguna; ni fué protestante, ni presbiteriano, ni sociniano, ni anabaptista; para él no existía religión; para todas se manifestó tan indiferente, que nunca se le vió adherido á ésta ó á aquella secta. Murió ateo.

ILDEFONSO ANTONIO BERMEJO.

Diálogos bibliográficos.

Defensa de nuestra opinión acerca de la última novela del P. Coloma.—*La crisis del Derecho penal*, por don César Silió, con un prólogo de D. Angel M. Alvarez Taladriz.—*Actualidades*, por D. Antonio Aguilar.—Dos folletos del ingeniero D. Andrés Llauradó.—*Cuadros americanos*, por el Excmo. Sr. D. Manuel Llorente Vázquez, Ministro que ha sido de España en América.

—¿Te acuerdas, me dijo Magín Vera, de la frase latina *tot capita, tot sensus*?

—Aunque no me acordase, le contesté, claro es que después de oirla... Pero ¿á qué viene empezar nuestra decenal revista bibliográfica con un latín?

—Viene á cuento la frase citada, porque hay quien dice que en nuestro anterior diálogo bibliográfico has alabado la última novela del P. Luis Coloma mucho más de lo que merece; otros se escandalizan de que te haya parecido bien la moral que predica un jesuita; otros afirman...

—No me cuentes lo que dicen, porque es un signo de los tiempos, es muy *fin de siècle*, usando la frase de moda, que cada persona tenga una opinión propia, que esté en desacuerdo con todas las que se hayan emitido sobre cualquiera proposición que no sea axiomática: y me atrevo á decir que, aun siendo axiomática, suelen buscarse los medios de poner en duda su certeza, ya que no sea posible demostrar su falsedad absoluta. Las descripciones que hace el P. Coloma en su novela, la llegada á París, la muerte de Diógenes, la repartición de los premios en el colegio de niños y otras, son tan buenas como las mejores de las que se hallan en las obras de los novelistas contemporáneos de más fama europea. *Pequeñeces...* es una novela de carácter épico, valga la frase, y en esto se parece, y sólo en esto, á *La Regenta*, de Leopoldo Alas, que es otra obra notable, mucho menos alabada de lo que merecía serlo. Yo también, en nuestro anterior diálogo bibliográfico, he caído en el error de no elogiar todo lo que merece elogio en la última novela del P. Coloma.

—Pero elogiar la moral que predica un jesuita,

convendrás conmigo en que no es muy *fin de siècle*, volviendo á emplear la frasecilla de moda.

—Entre la moral cristiana y la negación de toda ley moral, á que derechamente conduce el materialismo que hoy domina ó pretende dominar en las altas esferas del libre pensamiento, la elección no es dudosa, al menos para mí. Prefiero la novela en que se ensalza el ideal del catolicismo, como lo hace el P. Coloma, á la novela en que no hay más aspiración que retratar caracteres vulgares, diciendo: «esa es la realidad de la vida,» como si en la vida real todos se conformasen con el presente; como si el ideal no apareciese siempre como parte integrante del progreso de la humanidad.

—Bueno, aceptemos como evidente que el padre Luis Coloma es un insigne novelista, y hablemos algo de los libros que tenemos á la vista, comenzando por *La crisis del Derecho penal*.

—Es una obra notable, en que se exponen las doctrinas de la antropología criminal que han dado tanta celebridad á los criminalistas italianos Ferri, Lombroso, Garofalo y algunos otros. Su autor don César Silió, pariente, según creo, de mi amigo el malogrado poeta Evaristo Silió, ha demostrado gran conocimiento de las teorías modernas referentes al Derecho penal; pero yo creo que el prologuista del libro, Sr. Alvarez Taladriz, no yerra cuando considera que la lógica consecuencia de la novísima antropología criminal es la negación del libre albedrío, lo que hoy se llama determinismo, y que es vano empeño querer conciliar el antiguo Derecho penal con el que hoy proclama la escuela italiana, que pudiera llamarse escuela antropológica.

—Es muy interesante el libro de D. César Silió, pero tenemos poco espacio, y pasaremos á tratar de los folletos que publica D. Antonio Aguilar con el título de *Actualidades*.

—Estos folletos están formados con una colección de artículos en que se tratan varias cuestiones jurídicas de las que hoy llaman la atención pública, tales como la aptitud, más ó menos discutida, del personal de la magistratura, el Jurado, la curia y otras semejantes. El Sr. Aguilar escribe bien; trata con mucha delicadeza é ingenio los asuntos más espinosos; sabe decir lo que quiere sin faltar á los miramientos que exigen nuestras costumbres sociales, pero me parece que su crítica es más benévola de lo que debía ser, si se tiene en cuenta la gravedad de los males que hoy aquejan á nuestra patria. El ingeniero D. Lucas Mallada, en su libro *Los males de la Patria*, y mi amigo el catedrático Francisco Giner, en un libro que hemos mencionado en estos diálogos, han dado muestra de viril energía condenando con tanta justicia como dureza las deficiencias de las corporaciones de que oficialmente forman parte. Olvídense el Sr. Aguilar, cuando escriba sus *Actualidades*, de que ha vestido la toga de juez.

—Aquí tienes dos folletos del ingeniero de montes D. Andrés Llauradó, en que se tratan cuestiones de grandísima importancia para nuestra riqueza pública: se titulan, el uno, *Proyecto de ley de auxilios á los canales y pantanos de riego*; y el otro, *La navegación interior en España*.

—No me atrevo á juzgar del mérito de estos folletos, porque en ellos se trata de una materia de que yo poco ó nada entiendo.

—*Cuadros americanos*, por Manuel Llorente Vázquez, ministro que ha sido de España en América, con un prólogo de ..

—Sí, sí, de Luis Vidart; y con esto queda dicho que nosotros no podemos hablar de este libro tratando de juzgarle, y que debemos limitarnos á anunciar su publicación.

—Aún nos restan por examinar los siguientes libros y folletos: *Colón y la Rabida*, por el Padre

Fray José Coll; *Administración militar*, por V. O. A.; *Un pliego de cartas*, por el doctor Thebussem, y *Reformas y otros excesos*, por D. Wenceslao E. Retama.

—Si te parece, hablaremos de estos libros y folletos en nuestra próxima revista bibliográfica.

—Así sea.

LUIS VIDART.

Variedades.

Pedemancia.—*Scerpalogia*.—Un cuñado del Mikado que muere de hambre.—Cambios de fortuna.—Un nuevo puente en Nueva York.

Hasta ahora se había creído que solamente llevábamos escrito nuestro destino en las líneas de la palma de la mano; pero como todo progresa, la adivinación no ha podido sustraerse á esta invasora corriente, y ha descubierto que, más aún que en la mano, en los pies tenemos escrito con caracteres indelebiles, no sólo nuestro porvenir, sino también nuestros gustos, caracteres y pasiones.

La *pedemancia*, ó arte de adivinar el porvenir por el estudio del pie, está haciendo furor entre los supersticiosos, que, aunque parezca inverosímil en estos tiempos de ilustración, son muchos más de lo que generalmente se cree.

Según los inteligentes en la materia, el pie con curva pronunciada indica un temperamento nervioso; la planta larga denota avaricia; el tobillo pequeño, vanidad, *et sic de cæteris*.

En adelante el joven que pretenda casarse deberá pedir á su novia, antes que la mano, un molde en yeso del pie, para saber por él si debe ó no llevar á feliz término sus relaciones amorosas.

Una nueva ciencia que guarda estrecha relación con la *pedemancia* es la que acaba de descubrir un médico de Suiza, y á la cual ha bautizado con el nombre de *Scerpalogia* (léase *zapatomancia*).

Al buen doctor, y lo mismo á los que estudien tan noble ciencia, le basta examinar un par de zapatos usados para deducir por su examen las cualidades é historia del individuo que los ha llevado puestos.

Á ustedes les parecerá que el tal médico, ó es un loco, ó pretende burlarse de los que tomen la cosa por lo serio; pues, no, señor, lean ustedes el libro que ha escrito, donde demuestra á por á y por b que el modo con que están rotas las suelas, el estado de las correas, de los botones; y aun el brillo con que se han conservado las botas, nos dicen claramente las costumbres y modo de ser de su dueño.

Sin embargo, es probable que si al inventor de la *zapatomancia* le presentan las últimas botas que ha usado Stein, muerto recientemente en un asilo de mendicidad de Nueva York, no adivinaría que su dueño era cuñado del emperador del Japón y que había vivido en otro tiempo en medio de la mayor opulencia.

Al año de casarse Stein con la hermana del Emperador, se divorció, y entonces su real cuñado, para evitar á su hermana el disgusto de encontrarle á cada paso, le desterró del Japón.

Stein marchó á los Estados Unidos, donde ha llevado una vida miserable hasta el extremo de morir de hambre.

Los cambios de la fortuna son tan frecuentes en la vida, que con razón se ha dicho que «no hay nada más constante que la inconstancia.»

Ahí están los hijos del último rey de Armenia,

que después de haber vivido con toda clase de regalos y cuidados, han pasado todo género de privaciones y trabajos, y desde hace pocos días vuelven á ser millonarios.

Su padre, descendiente en línea recta de los antiguos reyes de Chipre y Jerusalén, ocupó el trono de Armenia, mas al poco tiempo fué arrojado de él y murió de miseria en el hospital Mayor de Milán. De sus tres hijos, uno fué recogido en un Asilo, otro en un colegio, y el mayor logró colocarse de mozo de café en el mismo Milán.

La particularidad de ser mozo de café el hijo de un rey, hizo que á este establecimiento acudieran cuantos forasteros llegaban á Milán, para tener el gusto de decir después que habían sido servidos por el heredero de un trono.

Hace tres años llegó al café un noble ruso que en otro tiempo había sido amigo y favorecido del rey de Armenia, y desde luego se propuso reivindicar en favor de los huérfanos los bienes que les habían sido arrebatados. Gracias á su actividad y al apoyo del zar, ha conseguido del Gobierno turco una indemnización para los hijos del rey de Armenia, que de la miseria han vuelto á su antigua opulencia.

No se crea, sin embargo, que la fortuna inesperada es siempre origen de felicidad y bienandanza. Un inglés (inglés había de ser) se ha suicidado por haberse enriquecido de repente.

Charles Pratt—así se llamaba—había llevado una vida feliz y alegre en medio del trabajo diario á que se dedicaba para ganarse el sustento.

Hace poco heredó veintiocho millones de reales, y desde aquél, para él aciago día, todo se le volvieron sinsabores, angustias y zozobras. Su habitual apetito y buen humor desaparecieron para siempre, y el hombre no halló otro medio, para librarse de cavilaciones, que levantarse la tapa de los sesos.

En el presente mes habrán dado comienzo en Nueva York los trabajos de construcción del mayor puente colgante del mundo.

Se elevará este puente de ferrocarril sobre las calles Seventieth y Sevent-first-street hasta muy cerca de Broadway; quedando así unidas Nueva York y Nueva Jersey por una vía aérea de cerca de quince kilómetros de longitud, distancia que será recorrida por los trenes espresos en trece minutos.

Los gastos de tan asombrosa obra están calculados en cinco millones de dollars, y su construcción se cree que estará terminada dentro de tres años.

Como se ve, á los yankees no les detiene, para llevar á cabo sus gigantescas empresas, ni los obstáculos materiales, ni la cuestión de dinero.

Ni más ni menos que lo que sucede en España.

Se reconoce por todos la necesidad de un ferrocarril que atraviese comarcas hasta hoy desprovistas de comunicaciones, y que lleve los abundantes y ricos productos de las provincias por donde pase á las demás de España y al extranjero: se tiene la seguridad de que la explotación del ferrocarril ofrece positivas ganancias, y desde entonces... al proyecto todo se le vuelven cortapisas y obstáculos, hasta que pasa al rincón de papeles inútiles, á hacer compañía á otros de la misma índole.

Pero no haya cuidado de que quede en el eterno olvido. Cuantos aspiren á representar en Cortes á la provincia presentarán á los electores el mencionado proyecto, como el pescador presenta el incitante cebo á los peces.

KOSMOS

NUESTROS GRABADOS

LA FAMILIA REAL DE ESPAÑA

(Véase el artículo *Apuntes heráldico-genealógicos*.)

UN AFICIONADO AL DIVINO ARTE

¡Qué se le ha de hacer! Todos los viejos tienen sus manías, aun cuando con ellas molesten á todo el mundo.

Es una fatalidad y una suerte el ser viejo. Se padecerá de reuma y de otros achaques, producto de la juventud; pero ¡qué diantre! también se pueden hacer cosas que sólo se hacen en la senectud ó en la edad primera.

Los viejos y los chiquillos se parecen hasta en el dicho de que los extremos se tocan.

Quieren lucir sus aficiones sin tener en cuenta que rompen el tímpano al más pintado.

¡Chifladuras, y nada más que chifladuras! Pero lo peor del caso no es éste, sino que hasta al pobre perro que se ve á sus pies, le dan ganas de ladrar los soplidos del improvisado artista; y excusado será decir cuanto se reirán de él los lindos chiquillos que asoman sus cabecitas por encima del cercado.

Probablemente serán sus nietos, y estarán gozando con las rarezas del abuelo.

LOS PENDIENTES DE CEREZAS

¿Quién, teniendo cerezas, no ha adornado, en la edad de las ilusiones, sus orejitas con la fruta primera de la estación florida?

¿Quién no ha tenido regaños con sus demás hermanitos por los dichosos pendientes?

Las cerezas, al salir enredadas del cesto de la compra, parecen tener cierto símil con las ilusiones de la infancia, que poco á poco van enlazándose hasta que llega un día en que de ellas no queda sino el recuerdo de lo que fueron.

Así se comprende que sea la fruta favorita de los chiquillos.

Ved esa niña: su rostro bien indica la alegría que la domina; se cree más bonita con los pendientes, y es verdad, porque el color de la citada fruta da cierto realce á su nacarado rostro y hace más perceptible el tinte rubio de sus cabellos.

¡Bendita edad, que no reconoce penas ni sabe lo que son peligros; en ella todo es placer, dicha y ventural!

LAS OBRAS DE MISERICORDIA

Dar de beber al sediento.

La escena es tiernísima y está llena de ese dulce encanto que inspiran siempre las obras buenas. Acaso los falderillos, fuera del alcance de su madre, no podrían satisfacer su necesidad de agua sin el auxilio de esos dos niños, probablemente hermanos, que los atienden con solicitud; acaso su vida fuera imposible sin tales cuidados.

Los perrillos no podrán pagarles este beneficio en iguales condiciones; pero en cambio, les prodigarán sus caricias brincando y retozando delante de sus tiernos amos, que es con lo que suelen pagar los favores que reciben.

Es una composición bellísima y encantadora, reproducción fiel de la realidad.

LOS CONCIERTOS DE PRIMAVERA

Ya se acerca el tiempo de los campos floridos y de las golondrinas, que dejan sus cuarteles de invierno para convidarnos á gozar de las melodías de sus gargantas; ya se vislumbra próxima la risue-

ña Primavera, dán-dose á conocer por los botoncitos que aparecen en árboles, arbustos y demás plantas.

¡Bienvenida sea! Flora nos invita en ella á admirar los encantos de que dispone, repartiendo fragancias mil por do quier, y mostrándonos toda la voluptuosidad de sus gracias.

Vegetación hermosa en el campo, alegres armonías en el espacio, murmullos suaves en las selvas, admirables cambiantes de radiante luz esparciéndose por entre las flores y prestándoles savia vivificante: he aquí todo lo que nos ofrecerá la diosa en la temporada próxima.

Apostamos cualquier cosa á que ni el maestro Mancinelli, ni el maestro Goula, con sus Sociedades de Conciertos, superarán al que á diario nos darán ruiseñores, gorriones golondrinas y otros pajarillos, quienes, según nuestras noticias, traen ensayado admirablemente su extenso repertorio, que ejecutarán al aire libre y al alcance de todas las fortunas, con objeto de que indigentes y poderosos puedan apreciarlo.

La civilización lo ha invadido todo, llegando hasta el punto de que los volátiles vistan el aristocrático frac, como otro cualquier mortal, y cubran su cabecita con el afelpado sombrero de alta copa ó con el elegante y modesto hongo.

La raza humana va de capa caída, viendo con una indiferencia estóica cómo las otras nos llevan cuanto hasta aquí ha sido de nuestro exclusivo dominio; la verdad es que desde Adán venimos siendo los superiores, y eso es lo que ellas dirán: «alguna vez habíamos de gozar de lo que hasta ahora nos estuvo vedado y fué patrimonio único de los hombres»

Por de pronto, el divino arte de Mozart se aleja de nosotros para cobijarse en los nidos de las ave-cillas, las cuales, en los calurosos climas del Africa, estuvieron durante la estación invernal ensayando todas las producciones de los genios para sorprendernos más tarde con sus adelantos musicales.

Cómo se han hecho con violines, violoncellos, trompas, tímboles, bombos, platillos y demás instrumentos, es lo que no hemos podido indagar, á pesar de la *interview* que uno de nuestros más afamados *reporters* ha celebrado con el director de los alados artistas; pájaro principal y de mucha cuenta, condecorado con una gran cruz de una importante nación.

Hay una dificultad insuperable para llegar á entenderse, de viva voz, hombres y pájaros, y ésta es la causa de desconocer aún muchos de los detalles que hemos querido averiguar.

Lo que sí sabemos de positivo es que la novedad de la fiesta ha de llevar á los conciertos muchísima gente, pudiendo adelantarse que la habilidad de los artistas dejará muy quebrantados á todos los que dirigen Mancinelli, Goula y demás profesores.

A medida que avance Abril, y el sol nos conceda los suaves efluvios de su luz primaveral, entre las ramas que mueve el cefirillo, y colocados, poco más ó menos, como en el grabado correspondiente, darán los pajarillos muestra patente de su vocación musical, hiriendo nuestros oídos con sus más sentimentales melodías.

BALDOMERO LOIS.

Retazo.

Mi panadero Luis Meces piensa salir diputado, porque asegura que ha hablado á las masas muchas veces.

J. RODAS.

MODAS

A punto de terminar la Cuaresma con la ya próxima Semana Santa, entraremos en ese período tan favorable al mundo elegante, en el que los trajes un tanto severos del invierno se transforman en los alegres y caprichosos que la voluble Moda nos ofrece anualmente al acercarse la estación de las flores.

Las novedades para la primavera y verano de este año todo hace esperar que serán muchas, variadas y del gusto más delicado; pero como la Moda tiene también sus secretos, y éstos no nos han sido en su totalidad descubiertos, nos expondríamos á incurrir en lamentables errores si por el pueril empeño de adelantarnos noticias comunicásemos á las lectoras de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL lo que en nosotros no pasa todavía de la categoría de presunciones.

Podemos, sin embargo, hacer algunas afirmaciones relativas á los sombreros que más han de llevarse en las dos indicadas estaciones.

Tanto los de primavera como los de verano serán en su mayor parte de encaje de oro y plata, tul perlado y crespón de la China, rizado ó drapado. Sus adornos consistirán en ligeros grupos de rizadas plumas, cocas de cinta de tamaños graduados, y altos escarolados de encaje. Los alfileres fantasía se emplearán con profusión para prender los adornos, los rizados y las draperías.

La *capotita de Primavera* de nuestro segundo grabado puede dar una idea de la clase de adornos que han de usarse en éstos sombreros.

Los manguitos fantasía van á reemplazar muy pronto á los de pieles. Estos manguitos son de encaje, en combinación con *surah* ó crespón de la China. La belleza ó elegancia de estos manguitos estriba principalmente en su sencillez. Todo su adorno consiste en un grupito de flores naturales, prendido con gracia en el centro ó en uno de los lados.

Una de las prendas más elegantes y cómodas en el presente invierno ha sido y es todavía el *gran abrigo para carruaje y salida de teatro* de nuestro primer figurín. Es de terciopelo color ciruela y faya bordada en terciopelo acanelado. Se compone de un gran manto con un juego de pliegues que, partiendo de la cintura, siguen por el centro de la espalda á los hombros y al cuello. Los delanteros son, lo mismo que la espalda, de terciopelo color ciruela, mientras que la parte correspondiente á las mangas es de faya bordada.

El *matinée elegante*, de nuestro tercer grabado, muy propio para la próxima estación primaveral, se hace de tejidos ligeros, tales como *surah*, crepé de la China, velo de religiosa ó cachemir de lanilla. Son preferibles los colores claros. Debe ser ancho, cayendo sobre las caderas á modo de blusa; el delantero se coloca sobre un dobléz ajustado y abrochado con corchetes en su parte media; el costado derecho, ligeramente fruncido sobre el hombro. El cuello es plegado y las mangas, bastante anchas, fruncidas en los hombros y forman

do tres pliegues regulares. Se observa la mayor anchura de éstas por debajo del codo, donde se cierran por un manguito ó puño plegado.

La espalda, oculta en el figurín, debe ser ancha y con tres pliegues centrales de arriba á abajo.



GRAN ABRIGO PARA CARRUAJE Y SALIDA DE TEATRO

Mucho se han usado las cadenas de oro al cuello sosteniendo cruces, medallones ú otros dije á cual más caprichosos; pero jamás habían tenido la significación que ahora les dan las señoras parisienses.

La cadenilla con medallón, ó simplemente sin dije alguno, significa que su portadora se halla libre de todo compromiso amoroso. Es algo parecido á las cintas colgantes por la espalda que hace años se bautizaron con el nombre de «sígueme pollo.»

Por el contrario, la que por tener un compromiso formal, y hallarse próxima á contraer matrimonio,

no admite pretendientes, lleva pendiente de la cadena, y de modo muy visible, un pequeño corazón de oro, ó tallado en piedra preciosa, que basta ó debe bastar, si la moda arraiga, para alejar á los gomosos y moscónes del sexo masculino.

OLIMPIA.

TEATROS

ESPAÑOL

Cada noche es más aplaudida y celebrada con entusiasmo la última producción dramática de D. José Echegaray, titulada *Un crítico incipiente*, con cuya obra terminará la temporada de un modo tan brillante como empezó.

COMEDIA

El beneficio de la señora Guerra atrajo á este favorecido coliseo extraordinaria concurrencia; prueba inequívoca de las grandes y justas simpatías de que goza una de nuestras mejores características, acaso la primera.

Representóse la comedia *Las tres jaquecas*, y todo el mundo sabe el modo admirable que tiene de interpretar esta obra la reputada actriz, con lo cual huelga decir que el público no la escaseó sus aplausos.

La señorita Martínez y los señores Mario y García Ortega compartieron con la beneficiada los plácemes de los espectadores.

En el sainete *Bonitas están las leyes, ó la viuda del interfecto*, la señora Guerra hizo, como siempre, las delicias del público, desempeñando el papel de la genial catalana.

La beneficiada recibió muchos y valiosos regalos de sus amigos y admiradores.

PRINCESA

Georgina, comedia en cuatro actos del insigne dramaturgo francés Victoriano Sardou, traducida al castellano, es la última obra estrenada en este elegante teatro.

Aunque *Georgina* era ya conocida en Madrid, por haberla puesto en escena alguna de las compañías italianas que han venido figurando en estos últimos años, el público la acogió con aplauso y en varias escenas con verdadero entusiasmo.

Sin figurar *Georgina* entre las primeras del admirable repertorio del gran maestro Sardou, puede considerarse de las mejor sentidas ó ingeniosamente desarrolladas.

La acción es por todo extremo interesante. *Georgina*, mujer en otro tiempo de procedencia humilde y costumbres

ligeras, alcanza por medio de su matrimonio con un noble, anciano y poco escrupuloso, una gran posición social, que se empeña en hacer irreprochable para no dañar el porvenir de una hija de sus falaces amores, á la que ama con delirio. Mas el pasado de la madre causa, á pesar de todo, la desgracia de la hija, joven llena de abnegación y amor filial, que da lugar á una lucha de generosos afectos, desarrollada por el autor con supremo arte en los últimos actos de la obra. La escena de Paula (señorita Bardo), con la señora Alvarez, que pudiera llamarse *del piano*, en el acto tercero, es verdaderamente magistral.



CAPOTITA DE PRIMAVERA

El público aplaudió sin reserva las situaciones culminantes de la obra, celebrando, como de justicia corresponde, el primor, delicadeza y sentimiento con que la señora Tubau desempeñó la parte de la protagonista. También la señorita Bardo estuvo á gran altura y se hizo aplaudir con entusiasmo, no escaseando asimismo las muestras de simpatía en obsequio de las señoras García y Alvarez.

Una mención muy señalada debe hacerse del señor Manini, que interpretó su simpático papel con maestría. El señor Osuna y los demás actores cumplieron como buenos.

ZARZUELA

Por fin tuvo lugar el día 10 del actual el estreno del melodrama lírico, en tres actos y en verso, que venía anunciándose hace tiempo con el título de *La choza del diablo*.

Por más que digan algunos detractores, el género melodramático cuenta en Madrid con gran número de partidarios, por lo cual el teatro de la Zarzuela estaba de bote en bote la noche del estreno.

Desde el principio de la obra despiértase el interés del espectador, sin decaer ni un solo instante hasta el final; pues aun las escenas puramente episcópicas están tan llenas de animación y colorido, que entretienen y recrean en extremo.

El asunto, algo oscuro en su desarrollo, está basado en un crimen, en un infanticidio que tuvo lugar algunos años antes de comenzar la acción, en un paraje montañoso, junto al cauce de un torrente, conocido en el país por *La choza del diablo*.

Este crimen dió lugar á que un malvado disfrutase de una cuantiosa herencia; pero un joven doctor en leyes que llega á la aldea, terminada su carrera en Salamanca, reconstituye los hechos en el lugar mismo del delito, y, después de falsas apariencias, que están á punto de perder á su anciano padre, logra, con la ayuda de un juez inteligente y probo, que, descubierto el verdadero culpable, goce su amada de los bienes que la pertenecen.

He aquí, á grandes rasgos, la idea fundamental de la obra, en la que abundan las situaciones dramáticas é interesantes, como los finales de los actos primero y segundo y la escena del juicio en el tercero, alternando con episodios cómicos, llenos de vida y movimiento.

La choza del diablo está escrita en fáciles y sonoros versos, que valieron á su autor, D. Ramón Ramírez, ser llamado á escena entre calurosos aplausos.

Esto por lo que toca á la letra. La música es todavía, si cabe, superior á la letra. El maestro Caballero ha dado una prueba más de su inagotable inspiración y profundos conocimientos musicales. Todos, absolutamente todos los números, alcanzaron grandes aplausos, y algunos de ellos tuvieron que repetirse, sin que podamos enumerar las infinitas bellezas que contienen, pues nos lo veda el espacio de que disponemos. Entre los más culminantes, por su grandiosa instrumentación, vigor y sentimiento, citaremos el originalísimo final del acto primero y el admirable concertante con que termina el segundo, lleno de sonoridades y efectos armónicos de primer orden. En el género cómico descuella, entre otros no menos primorosos, el dúo que cantan en el acto tercero la señorita Pretel y el señor Garro, siendo tarea larga enumerar lo bello de la admirable partitura, por lo que sólo la calificaremos como una de las mejores que han brotado de la fecunda pluma del inspirado maestro.

Por ese camino puede llegarse al renacimiento de los buenos tiempos de la zarzuela española.

El maestro Caballero alcanzó una ovación entusiasta, viéndose llamado á escena multitud de ve-

ces, en unión del autor de la letra y de los artistas. El éxito de la obra, empleando el tecnicismo de bastidores, puede calificarse de *exitazo*.

La ejecución fué completa. El señor Berges, siempre en el pleno dominio de sus facultades, se hizo aplaudir con frecuencia. La señorita Soler Difranco, muy bien, como asimismo la señorita Pretel. Banquells, un maestro, como actor y como cantante; y el señor Navarro no dejó nada que desear tampoco en su papel, mostrándose muy acertado el señor Garro y los demás actores. Los coros y la orquesta á gran altura, y muy bien ensayados.

Por fin, también al señor Muriel le cupo gran cosecha de aplausos, por las lindas y artísticas decoraciones que han presentado, sobresaliendo las del torrente y la aldea. La Empresa está de enhorabuena. *La choza del diablo* durará largo tiempo en los carteles, quedando de repertorio.

LARA

Con el título de *Los tímidos* se ha estrenado un juguete original de los señores Ramírez y Rodao, que ha sido acogido con marcada benevolencia del público, por el discreto diálogo y chistes ingeniosos que esmaltan la obra.

El asunto no ofrece novedad, pero entretiene agradablemente; habiendo contribuido mucho al buen éxito del juguete la perfecta interpretación



MATINÉE ELEGANTE



que dieron á sus papeles las señoras Rodríguez y Valverde y los señores Ruiz de Arana y Rubio.

ESLAVA

La *reprisse* de *Francifredo, dux de Venecia*, ha alcanzado tan ruidoso éxito como en la época en que se estrenó esta obra, cuando imperaba el género bufo.

Los chistes del libro de D. Mariano Pina hicieron las delicias del público, así como la alegre y juguetona música del maestro Rogel.

La ejecución, buena, por parte de las señoras Pino y Arana y los señores Carreras y Larra.

ROMEA

Entre las obras que con tanta aceptación vienen poniéndose en escena en este popular y concurrido teatro, atrae tanto público, que se cuentan por llenos sus representaciones la linda revista *Encarnado y amarillo*.

Este modesto teatro, y su infatigable Empresa, merecen los favores de que son objeto.

MUTIS.

Concepción.

Arrogante y pudorosa,
el tul del cielo rasgó
el Alba en su carro de oro,
trono de luz y de amor.
Desvaneciendo celajes,
amante siguióla el Sol,
y á la virgen ruborosa
entre nubes la alcanzó.
Sonó en el espacio un beso
impregnado de pasión,
y al calor del beso aquél,
rodeada de esplendor,
batió una Musa sus alas
y nació la Inspiración.

BRAVO Y LECHEA.

Guadalajara.

¡Resignación!

Á MI DISTINGUIDO Y PARTICULAR AMIGO
DON VICENTE MORA Y COLÁS

I

Juan y María eran felices, porque veían á sus hijitos llenos de alegría; y aunque pobres jornaleros, se conceptuaban dichosos pudiendo dar un pedazo de pan á aquellos tiernos seres.

Todas las tardes, cuando Juan volvía de su trabajo, era esperado en el umbral de la humilde morada por los pedazos de su alma, por aquellos en cuyas sonrosadas boquitas se dibujaba un mundo de ventura.

¡Qué felices eran! ¡Cuántas veces al contemplar aquel hermoso y conmovedor cuadro, exclamaba yo: — He aquí la verdadera felicidad; la alegría reinando en esta mansión, y la honradez cobijando entre sus perfumadas alas á los seres que sólo ambicionan un cómodo bienestar para sus pequeñuelos!

Mas ¡ay! un día, sin embargo, vió Juan con tristeza que sus pequeñuelos agonizaban, víctimas de una enfermedad.

La muerte, que no respeta ni sexos ni edades, se posesionó de aquella casa, y pronto los tiernos vástagos fueron á morar á la celeste mansión, mientras que Juan y María vertían un raudal de lágrimas sobre aquellos cuerpos inanimados.

El sol, que filtrándose por la carcomida ventana, orlaba las dos cabecitas, fué desapareciendo de aquella vivienda, temeroso de herir con sus puros y brillantes rayos los ha poco negros y rasgados ojos de aquellos ángeles de ternura.

A la mañana siguiente eran transportados á la última morada.

Blancas azucenas formando una corona cubría las cajas; ¡era el último recuerdo que sobre aquellos restos depositaban Juan y María!

La alegría dejó de reinar en la vivienda de Juan, y pronto la tristeza tomó posesión de aquellos corazones.

Dios, que es la bondad infinita, quiso calmar tanta amargura; y pronto una hermosa niña volvía la felicidad á aquel hogar.

Pasaron días tras días en eterno idilio, pues la esperanza les hacía ver horizontes de interminable ventura.

Juan se creía recompensado de tantos sufrimientos cuando en el rostro de aquel nuevo vástago veía brotar una inocente sonrisa.

II

Era una fría y triste tarde del mes de Enero. Negruzcas nubes cubrían el espacio, mientras fuertes gotas azotaban el rostro de los pocos transeuntes que con paso precipitado cruzaban las calles de Madrid. Triste era el día, como tristes son las ideas que concibe mi cerebro.

El doblar de una campanilla hacía descubrir á los pocos transeuntes; era el Santo Viático que, cumpliendo un deber altamente sagrado, iba á llevar la paz del alma á un moribundo.

Paróse frente una casa de modesto aspecto, y cruzando un lóbrego portal, subió á una de las miserables buhardillas que aún existen en la calle...

III

El hálito de la muerte se respiraba en aquella mansión.

Alzó su cabeza la pobre María, y mirando con vidriosos ojos á Juan, exclamó:

—Adiós; no olvides que la vida en este mundo es sólo de expiación. Mi misión ha sido cumplida, y dejo este planeta para morar en elevada región. Cuida de nuestra pobre hija, y cuando sepa balbucear una sola palabra, hazla comprender lo mucho que la quiso su madre. Te dejo al ser que llevé en mis entrañas; quíerele tanto y tanto como me quisiste á mí.

Dobó su cabeza, y lanzando un ¡perdón!, cayó inerte sobre la almohada.

Juan lloraba; la amargura laceraba las fibras de su corazón, y al ver que la compañera de infortunio había dejado de existir, lanzó una histérica carcajada, precursora de la locura; mas vino la reacción, y un raudal de lágrimas brotó de sus ojos: ¡estaba salvado!

Fijó su vista sobre aquel cuerpo inanimado, y cogiendo entre las suyas aquellas rígidas manos, exclamó:

—María, cuando tu espíritu vuele por los espacios infinitos, pide á Dios que me dé fuerzas suficientes para poder sobrellevar tanta desgracia.

Ante tu cadáver juro ser buen padre; pero calma el dolor que siente mi alma.

Tú, la mujer á quien consagré todo mi cariño; la imagen de la esperanza; la que me hacía sufrir con resignación hasta á mis mayores enemigos, te pido que me des suficientes fuerzas para sobrellevar tantas decepciones; y así, cuando la muerte tienda sus negras alas sobre mi cabeza, mi alma, purificada en el crisol de la vida, volará á otras regiones en donde, unidos por indisoluble lazo, velaremos por nuestra querida hija.

Depositó un ósculo de amor en aquel cadavérico rostro, mientras una voz apenas perceptible dejó grabada esta palabra en su alma: «¡Resignación!»

DAVID PARDO GIL.

Madrid, Julio 1890.

Epigramas.

—Yo he llenado al por mayor
cuartillas, dijo Betanzos.

—¿Será usted buen escritor?

—No, señor; vendo garbanzos.

Cornelia, esposa de Nido,
es mujer de mal vivir,
y sin duda á esto debido,
ha dado el mundo en decir
que el *Cornelio* es el marido.

M. TOLEDANO.

Para celebrar su día,
preguntaron á Ventura
que qué mesa prefería,
y él dijo: — La de herradura.
Y acertó; pues aunque usaba
vajilla del mismo *Sèvres*,
la mesa que le cuadraba
se hallaba entre los pesebres.

En cualquier legislación
que á todos dé igual escudo,
habrá siempre una excepción:
la de la ley del embudo.

MIGUEL DE LABADIA.

LOS PRINCIPES DEL CONGO

¿A usted por un jabón — que da albor y perfuma
y el punto que la piel — al decaer se ahuma
— imitación feliz — del nácar que hermosa?
— sencillo es en verdad: — tendrá lo que desea
— sin que el bolsillo así — sufrir pueda avería.
— andague usted en cualquier — cabal perfumería
En todas le dirán: — Mi franca idea expongo.
Recorra al Jabón de — los Príncipes del Congo.

Jabonería Victor Vaissier, Paris.

LA ESTACIÓN que atravesamos causa verdaderos desastres á las epidermis delicadas; el cutis se pone encarnado, seco, quebradizo. Para evitar estos efectos es preciso emplear constantemente para el rostro y las manos la maravillosa *Crème Simon*, los *Polvos de arroz* y el *Jabón Simon*. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma de *Simon*, rue de Provence, 36, Paris.

Estreñimiento.—Polvo Laxante de Vichy

L. Vino de Quinium de A. Labarraque miembro de la Academia de Medicina de Paris, es un medicamento enérgico y dulce á la vez, que conviene á todas las personas debilitadas; á los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; á las muchachas, que encuentran dificultad para formarse y desarrollarse; á las señoras que acaban de dar á luz y á las nodrizas; á los ancianos debilitados por la edad; á los diabéticos, á los convalecientes de calenturas tifoideas, de neumonías, y en general, á los que padecen de Estómago; de Anemia; de Agotamiento de Fuerzas; de Fiebres. En razón á su energía el vino de Quinium se toma á la dosis de una copa de las de licor después de cada comida. — Se vende en todas las farmacias y en Paris 29, rue Jacob.

En Madrid, depósito al por mayor, Melchor García, Capellanes, 1 duplicado, principal.

ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y casa. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARIS.

TSARINE POLVO de ARROZ RUSO

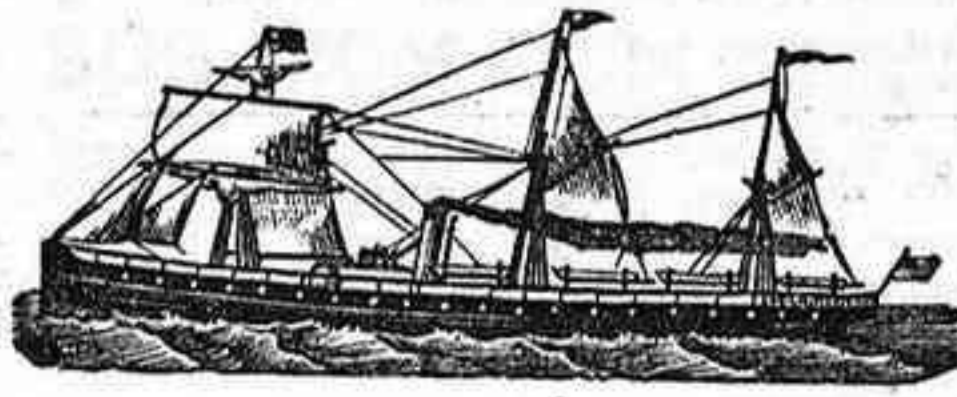
Adherente, Suavizante, Invisible
PREPARADO POR VIOLET
29, Boulevard des Italiens, PARIS

SOCIÉTÉ
HYGIÉNIQUE
65, RUE DE RIVOLI, PARIS

PTYCHOTIS, Victoria, Lila Blanco, etc.
Olores nuevos muy concentrados para el Pañuelo
AGUA de COLONIA REAL muy apreciada
Perfume exquisito y duradero para el Tocador
JABONDULCIFICADO Olores superfinos
De una acción saludable sobre la PIEL

Imprenta de Enrique Rubiños, plaza de la Paja, 7, bis.

Servicios de la Compañía



Trasatlántica de Barcelona.

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLON.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa Firme y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

LÍNEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA.—*Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona y Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy amable, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona, la Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripoll y C.ª, Plaza de Palacio.—Cádiz, la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Sres. Boch, hermanos.—Valencia, Sres. Dart y C.ª.—Málaga, don Luis Duarte.

EL ARCHIPIÉLAGO DE LEGASPI

POR
MANUEL SCHEIDNAGEL

Un tomo de 320 páginas, se vende en esta Administración y en casa del autor, calle de San Lucas, 19 entresuelo, al precio de 2,50 pesetas.

OBRAS DE DON FRANCISCO MARTÍN ARRUE

PRECIOS

	Península.	Cuba, Puerto Rico y Filipinas.
Curso de Historia Militar. (En holandesa....)	9 ptas.	2 pesos oro.
(En rústica.....)	7,50 »	1,75 »
Breve Compendio de Historia militar.....	3,50 »	1 »
Campañas del Duque de Alba (1.ª edición)...	5 »	1,50 »
Guerra de Crimea.....	1 »	0,50 »
La cuerda de cañamo, novela (2.ª edición)....	1,50 »	0,50 »
Soledad, novela.....	2 »	0,75 »
Representación de D. Pedro Calderón de la Barca en la Historia del Teatro español....	1 »	0,40 »

Los pedidos en la Península al Administrador de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, en Cuba á D. José Estremera, y en Puerto Rico á don Leopoldo Fajardo, representantes de dicha publicación.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de Dorin, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

Depósito: *Perfumería Frera, Carmen, 1.*

J. M. BORJES Y C.ª

BANQUEROS

OBISPO, NÚM. 2, ESQUINA A MERCADERES

Hacen pagos por el cable,
facilitan cartas de crédito, y giran letras
á corta y larga vista

Sobre New-York, Boston, Chicago, San Francisco, Nueva Orleans, Veracruz, Méjico, San Juan de Puerto-Rico, Ponce, Mayagüez, Lóndres, París, Burdeos, Lyon, Bayonne, Hamburgo, Bremen, Berlin, Viena, Amsterdam, Bruselas, Roma, Nápoles, Milan, Génova, etc., etc., así como sobre todas las capitales y pueblos de

ESPAÑA É ISLAS CANARIAS

Ademas, compran y venden rentas españolas, francesas é inglesas, bonos de los Estados-Unidos, y cualquiera otra clase de valores públicos.

ALMACEN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJERCITO
Y HOSPITALES MILITARES

DE

Villasuso, Muela y Compañía.

SAN IGNACIO,
ENTRE SOL Y MURALLA
HABANA

Apartado del correo: 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD A DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 años de uso general y con grandes resultados para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, derecha, y se venden también en todas las farmacias y droguerías.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

Ciencias, Artes, Milicia, Industria, Literatura, Música, Teatros y Modas.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Península...	Trimestre.....	4 pesetas 50 céntimos.
	Semestre.....	9 »
	Un año.....	18 »
Extranjero...	Semestre.....	12 pesetas.
	Un año.....	24 »

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones, cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás sufren el recargo correspondiente á correspondencia por giro.

ALMIRANTE, 2 QUINTUPPLICADO

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE ALFRED-STEVENS, 5, PARIS

GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia Imperial. — Sapoceti, jabon de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypris para blanquear el cutis. — Stibolde cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniese y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscal Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposicion de Paris. — Ramillete Imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Rusa para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Remítense gratis y franco

el Catálogo general ilustrado encerrando, todas las modas para la ESTACION de VERANO, á quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & C^{ie}
PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifíquese las clases y precios. Todos los informes necesarios á la buena ejecucion de los pedidos estan indicados en el Catálogo.

Todo pedido, á contar desde 50 Ptas. es expedido franco de porte y de derechos de aduana á todas las localidades de España servidas por ferrocarril, mediante un recargo de 22 % sobre el importe de la factura.

Las expediciones son hechas libres de todos gastos hasta la poblacion habitada por el cliente y contra reembolso, es decir, á pagar contra recibo de la mercancia; los clientes no tienen pues que molestarse en lo más mínimo para recibir nuestras remesas todas las formalidades de aduana habiendo sido cumplidas por nuestras casas de reexpedicion.

Casas de Reexpedición:

Madrid: Plaza del Angel, 12
Irún | Port-Bou
Hendaye | Cerbère

La farmacia de Moreno

Miquel tiene siempre á la disposicion del público el surtido más completo de todo cuanto posee la ciencia. Se despacha de día y á todas horas de la noche.

Arenal, 2, Madrid.

PARIS

Artículos Recomendados

PTYCHOTIS, VICTORIA, Imperial Ruso,

Lila blanco, etc., etc. Olores nuevos muy concentrados para el pañuelo.

AGUA DE COLONIA REAL

muy apreciada. Perfume exquisito y duradero para el Tocador.

JABON DULCIFICADO,

Olores superfinos, de una acción saludable para el Cutis.

ACEITE OPHYR,

Olores superfinos, para la conservación y belleza del PELO.

VINAGRE DE TOCADOR

superior á todos.

ANTISÉPTICO, TÓNICO y SALUDABLE.

POLVO DENTÍFRICO SALUD de la BOCA
El único que blanquea y conserva la DENTADURA.

Cuidado con las imitaciones y falsificaciones

PERFUMERIA DE LA
SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE
55, Rue de Rivoli, PARIS

Frasco: 5 fr.
en Paris
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOSES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
pone y conserva el cutis limpio y terso
CANDES et C^{ie} B^{te} St-Denis, 16

JABON JABON JABON
DE LOS
PRÍNCIPES DEL CONGO
Preparado por VICTOR VAISSIER
Paris

CONTRA
los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Academia de Medicina de Francia. — Como no contienen Opio, Morfina ni Codeína, pueden ser dados, sin temor alguno, á los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.
Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne, AP
Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.
La VELOUTINE
Polvo de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por CH. FAY, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

HIERRO QUEVENNE Único aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS para curar Anemia, Pobreza de la Sangre, vómitos de Estomago. — 50 Años de Exito. Exigir la firma QUEVENNE y el Sello de "L'UNION des FABRICANTS". — Paris, 14, r. Beaux-Arts.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



Querido enfermo. — Fíese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS de SALUD, pues ellos le curarán de su constipacion, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

VINO DE CHASSAING
BI-DIGESTIVO
Prescrito desde 30 años
Contra las AFECIONES de las Vías Digestivas
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS
Y EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

Las arrugas, los barros, el paño, manchas rojas, desaparecen rápidamente con el empleo de la Actinine del Doctor Harisson; precio del frasco 6 fr^{cs}. Seis frascos 30 fr^{cs}. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre Paris, al depositario H. LECLERC, 18, rue Laffitte, PARIS. Noticia gratis en pliego cerrado á toda persona que la pida.

Quinium Labarraque
Esta preparacion, la única de este género aprobada por la Academia de Medicina de Paris, es el vino de Quina en su mas alto grado de concentracion y de potencia. — La administracion del quinium seguida durante algun tiempo, ha producido una tonificacion gradual, un aumento de potencia digestiva y por consiguiente una rapida y notable mejoría.
Vino de Quinium A. Labarraque
Este producto energético y dulce á la vez, conviene á todas las personas debilitadas, á los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; á las muchachas que encuentran dificultad en formarse y desarrollarse, á las señoras que acaban de dar á luz y á las nodrizas; á los ancianos debilitados por la edad; á los diabéticos, á los convalescientes de calenturas tifoideas, de pneumonias y en general á los que padecen del estómago, de anemia, de agotamiento de fuerzas y de fiebres. — En razon á su energia, estos productos se toman á la dosis de una copa de las de licor despues de cada comida.
SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS y en PARIS, 19, rue Jacob.

LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el « non plus ultra » de los polvos para la belleza. Su composicion absolutamente nueva bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, recomiendan su uso para las facciones mas delicadas. Refresca la piel, disimula las arrugas, da á la tez la blancura mate, suave y discreta de la camelia y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (pecas, paños, rojeces, etc.) Para baile ó espectáculo donde hay mucha luz, pídale la CHARMERESSE CONCENTRÉE y solidificada, en estuche, muy adherente. Gran novedad! — **DUSSER**, inventor. Rue J.-J. Rousseau, n^o 1, Paris. (En América, en todas las Perfumerías). Madrid: MELCHOR GARCIA, en las Perfumerías P230ual, Frera. Inglesa. Urquiolu, etc. — Barcelona: VICENTE FERRER, deasistario, y en las Perfumerías de La Font.